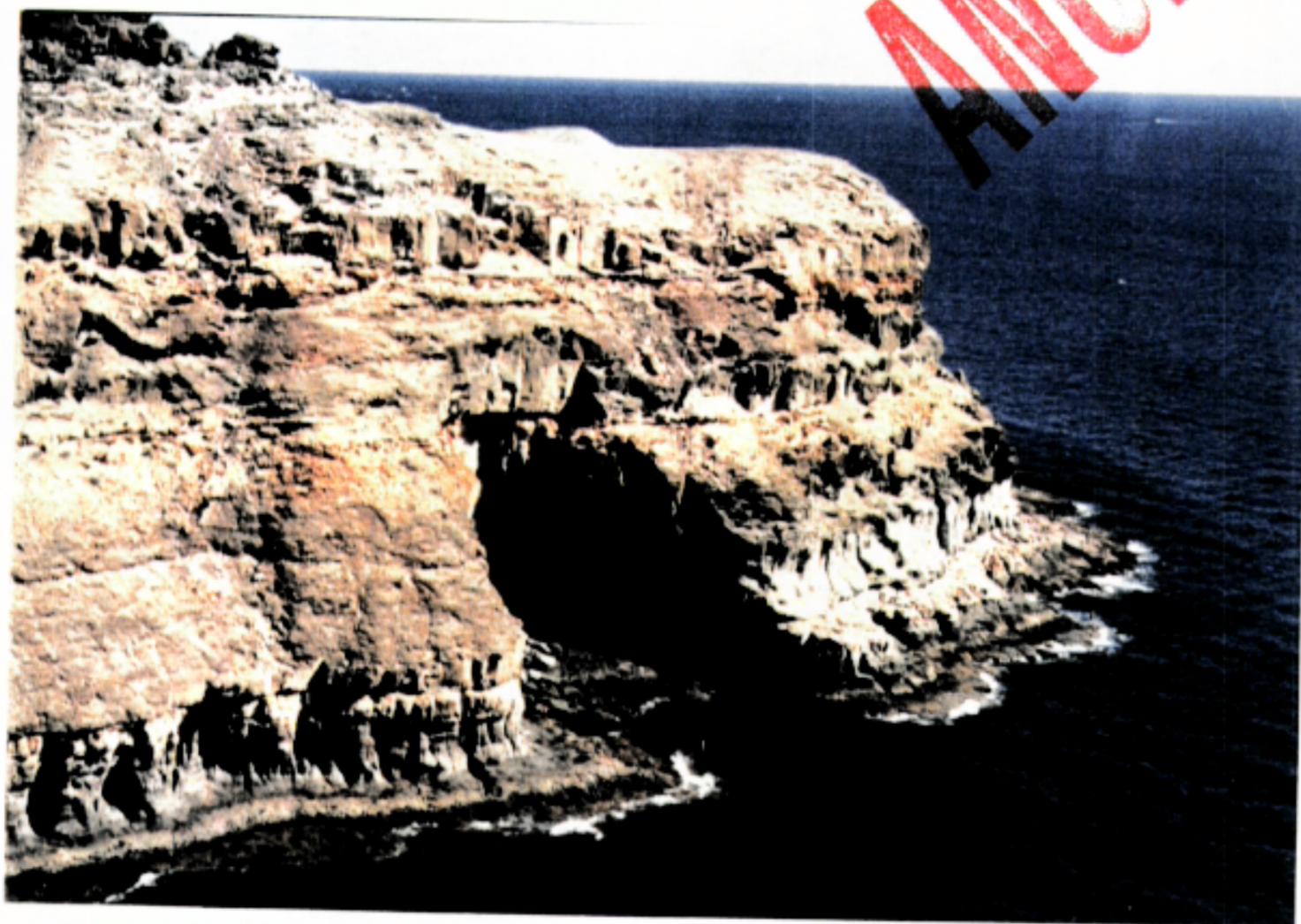
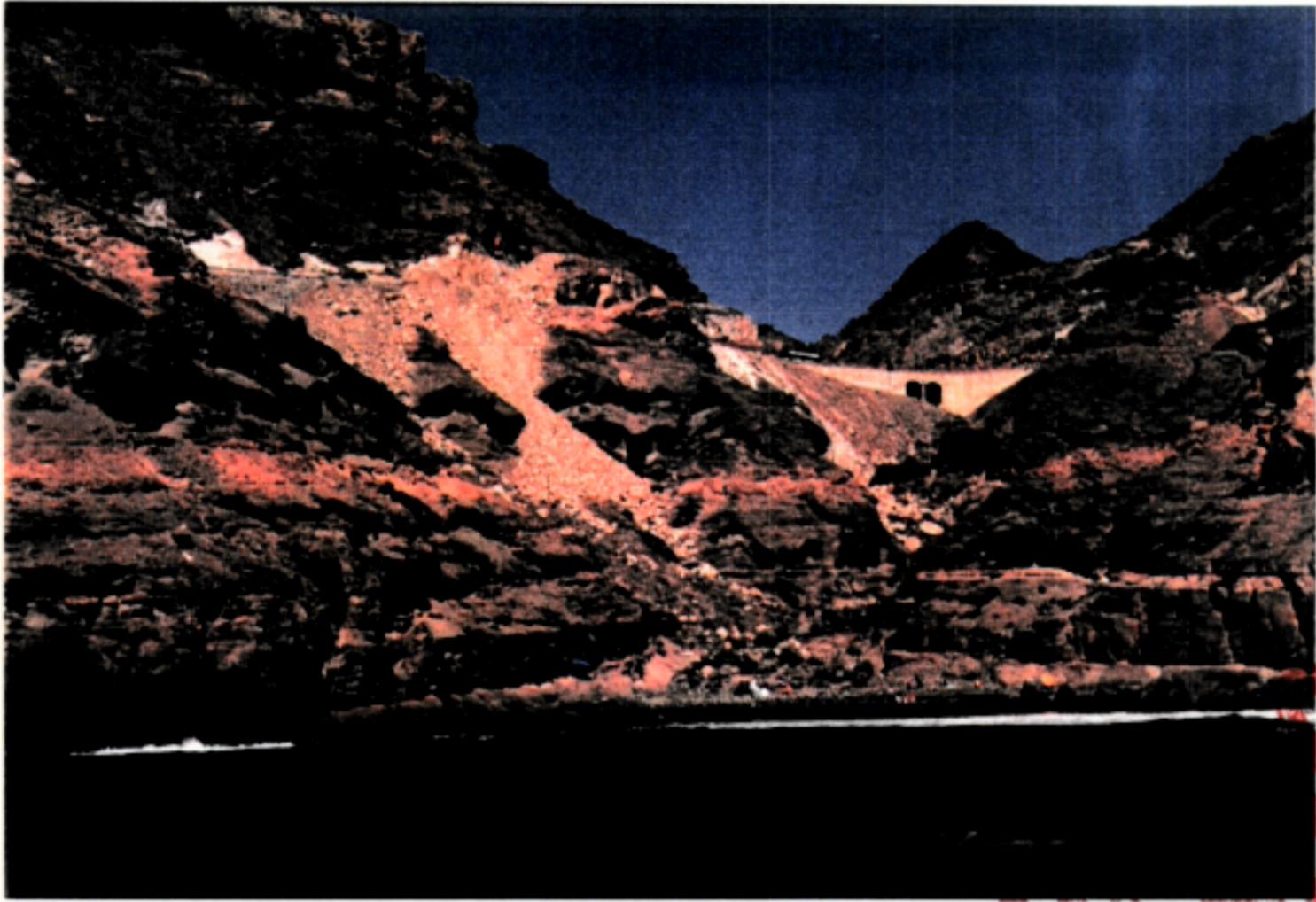


ANULADO

DOCUMENTACION GRAFICA



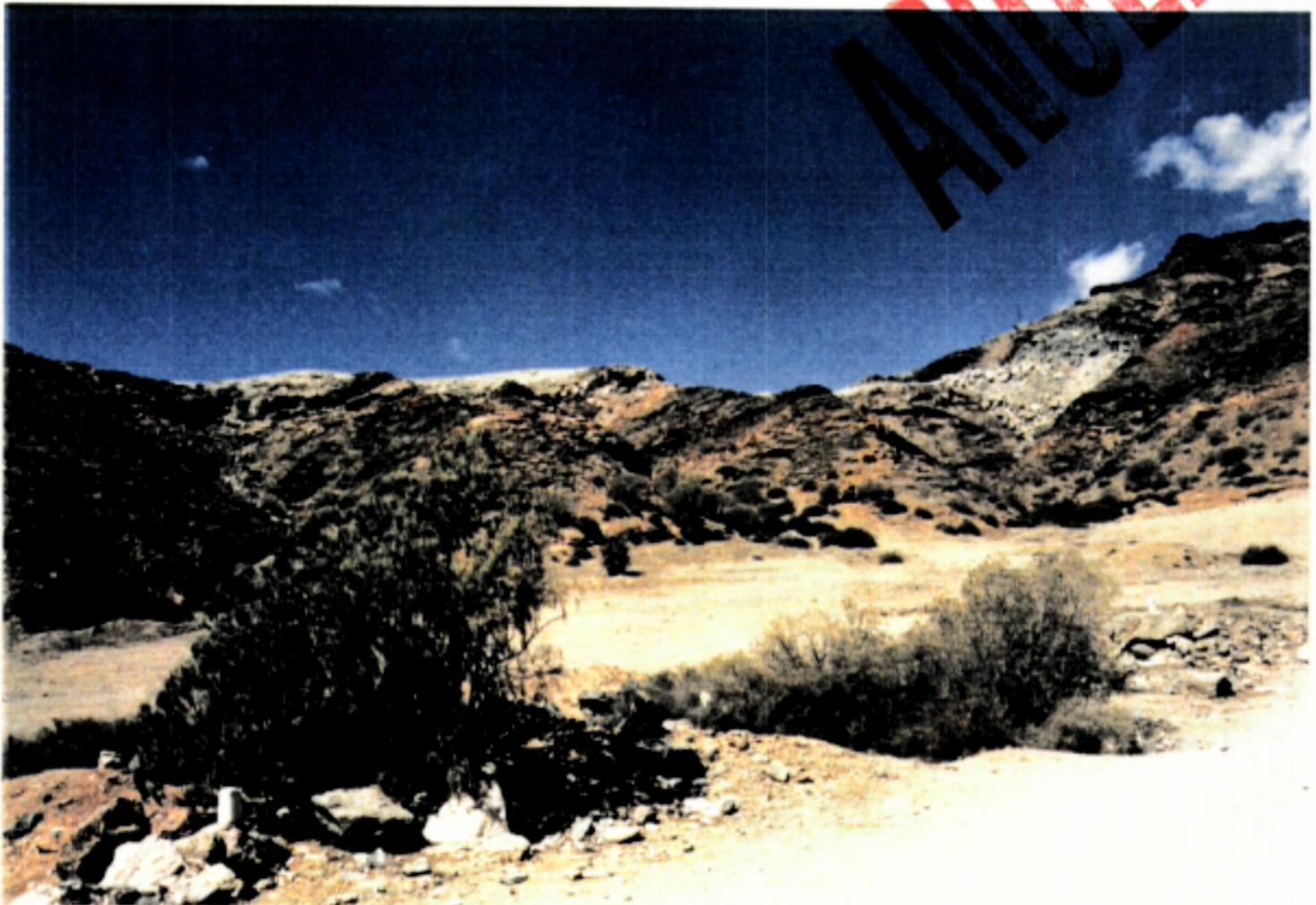
La zona costera (zona I) en líneas generales posee desde el punto de vista paisajístico un cierto valor y una cierta fragilidad, sobre todo en lo que respecta a la zona superior de sus lomadas y acantilados, disminuyendo éstas en el interior de los cauces al ser poco asequibles visualmente.



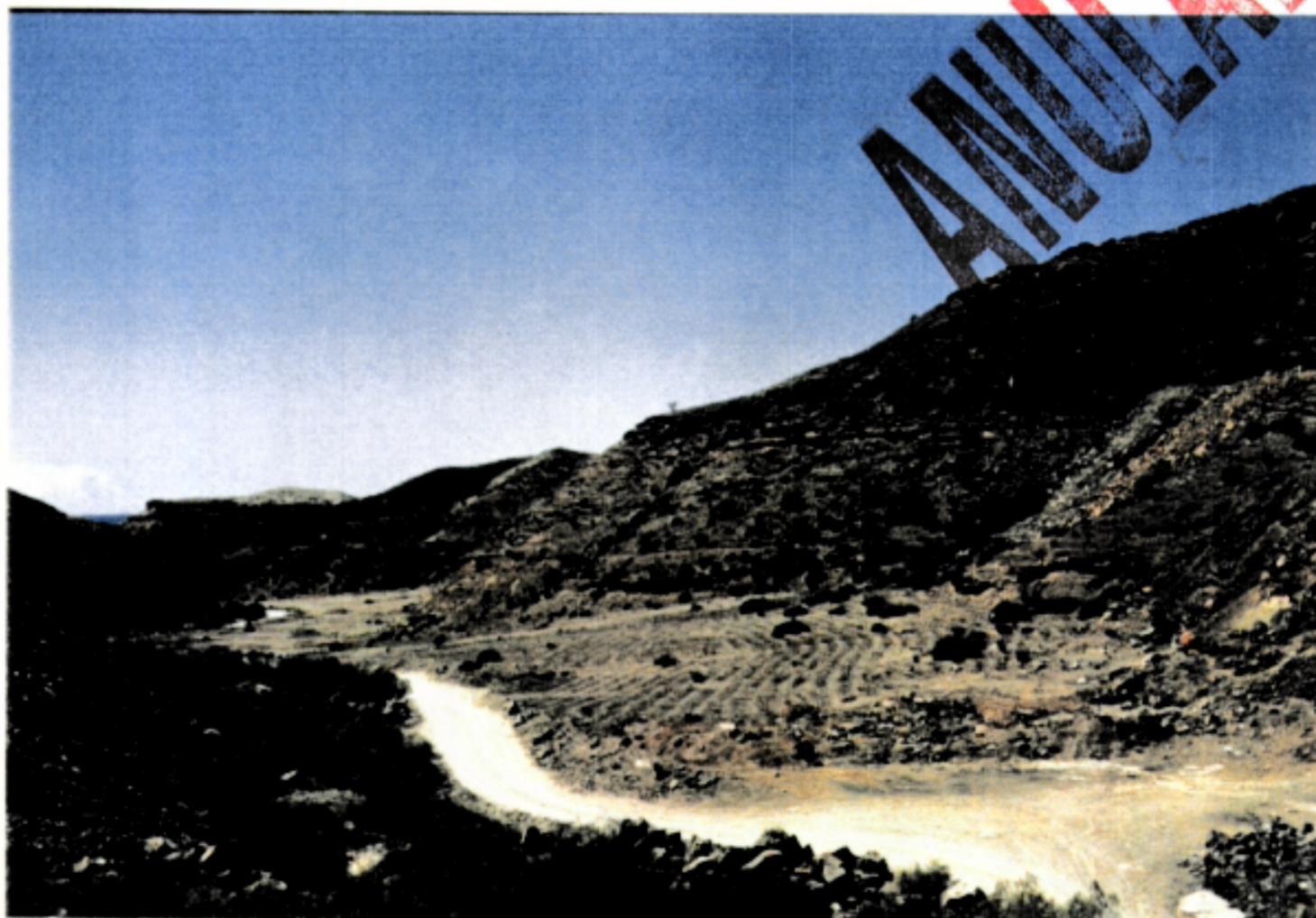
Los acantilados costeros son los elementos más representativos de esta zona, los cuales poseen una alta fragilidad paisajística, pudiendo en muchos casos observarse derrubios sobre sus laderas desvirtuando totalmente el paisaje.



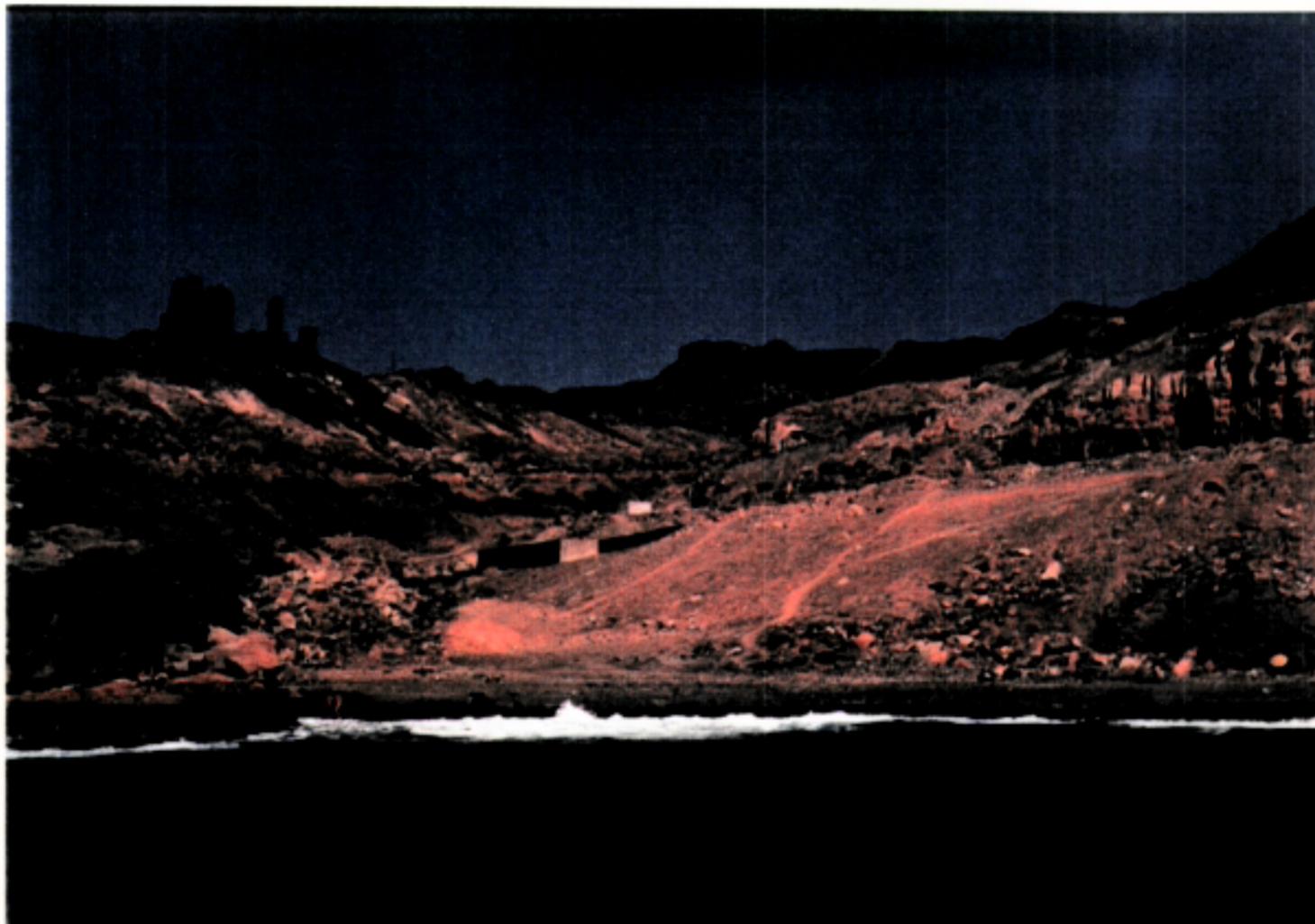
El barranco de Tiritaña y su pequeña playa se disponen en un barranco bastante encajado, el cual aunque mantiene bastante su carácter se encuentra algo degradado por los derrubios de escombros.



Desde el punto de vista natural, las comunidades naturales son bastante pobres, siendo casi ausentes en lo alto de las lomadas y pobres en los cauces, las cuales están compuestas principalmente por elementos dispersos de balos, salados y aulagas como elementos predominantes.



El barranco de Medio Almud es de los que presenta el cauce más amplio, encontrándose ya transformado por su antiguo aprovechamiento, siendo actualmente uno de los más visitados en la zona por bañistas.



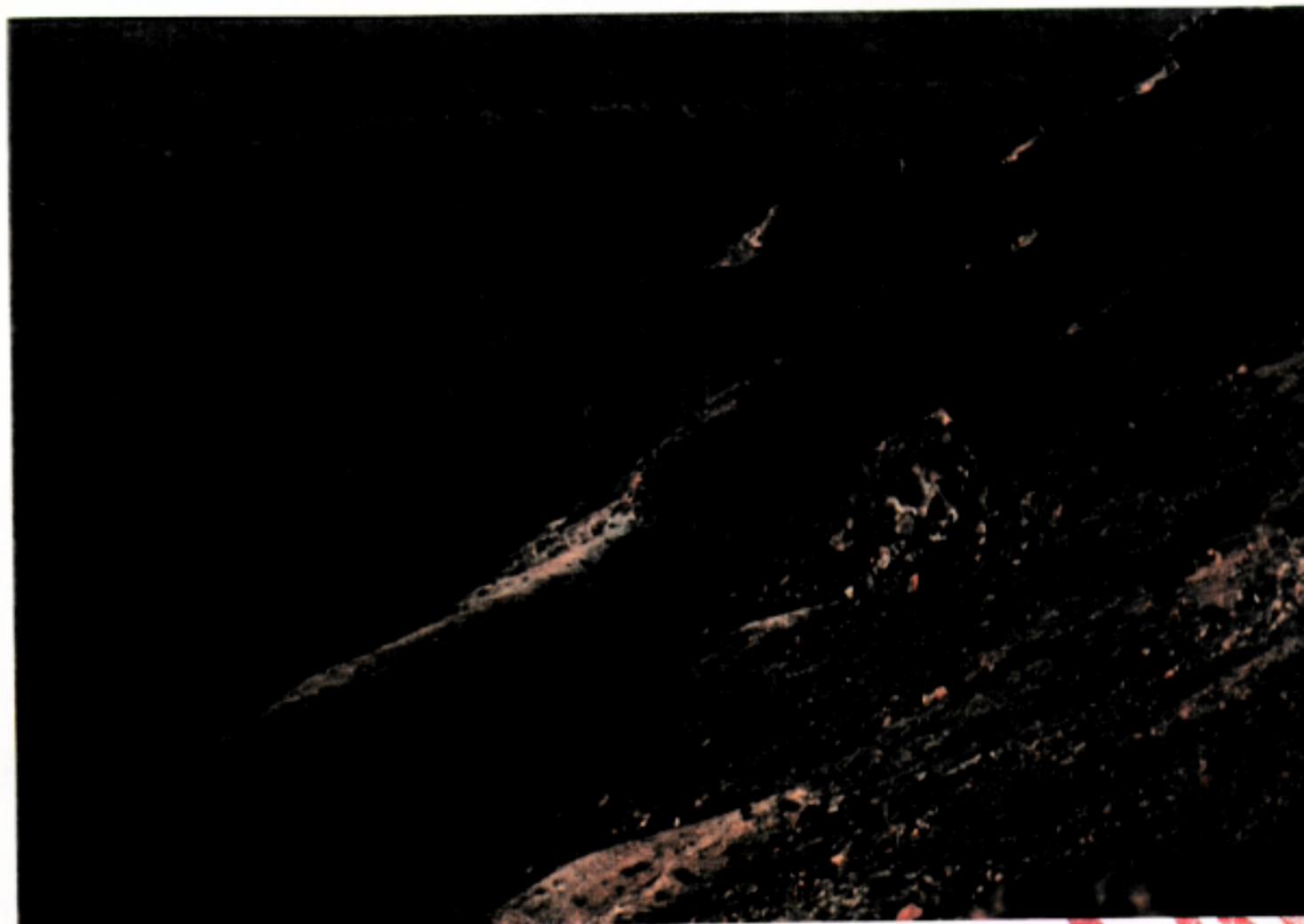
El barranco de Los Frailes también sito en esta zona, se encuentra aun más transformado que el de Medio Almud, ya que en su momento hubo un inicio de urbanización, presentando importantes desmontes.



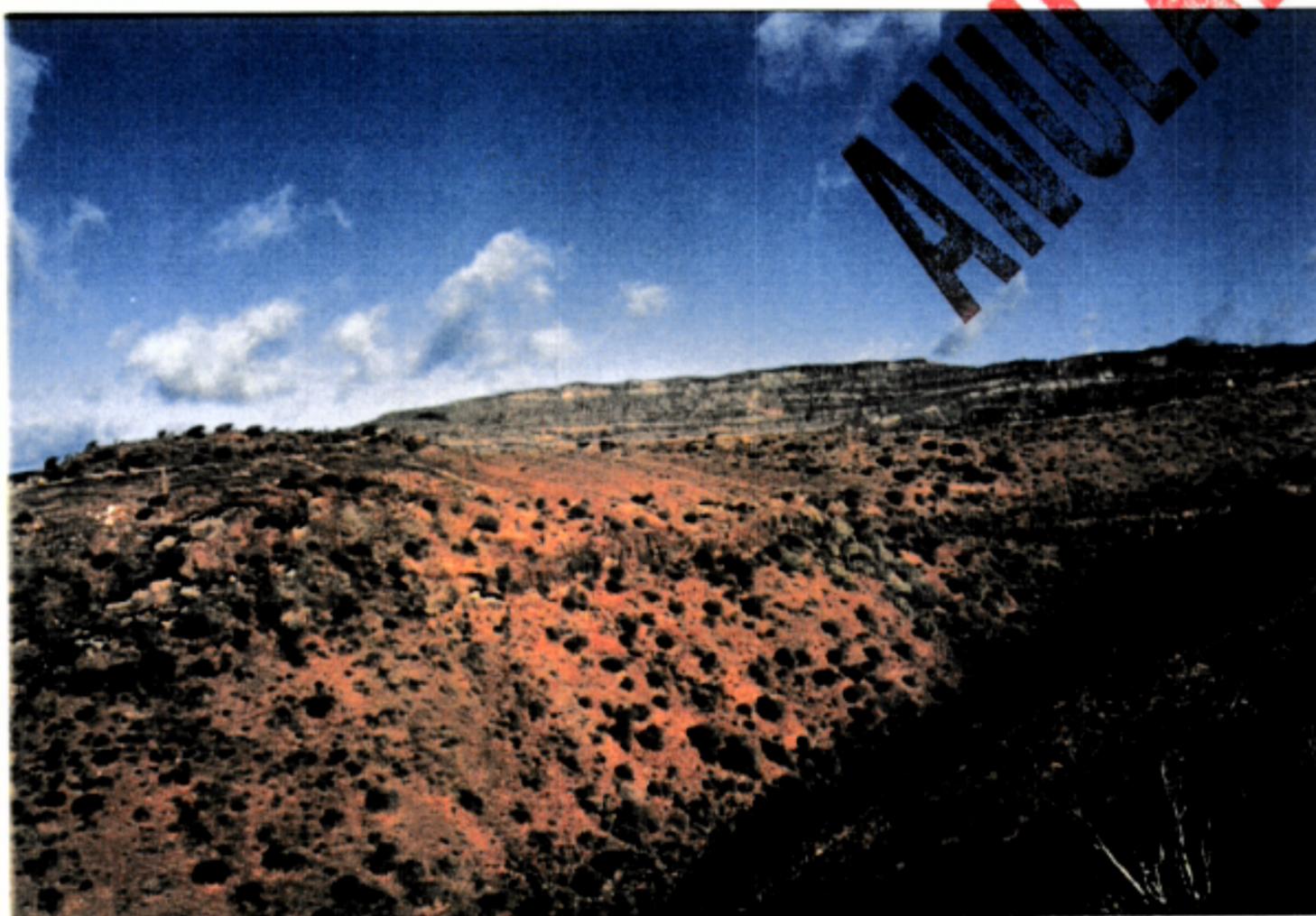
El Lomo de Las Cruces (zona II), dada su inaccesibilidad es un sector más o menos llano que se encuentra bastante bien conservado, presentando unas comunidades que se aproximan bastante a la vegetación potencial del lugar.



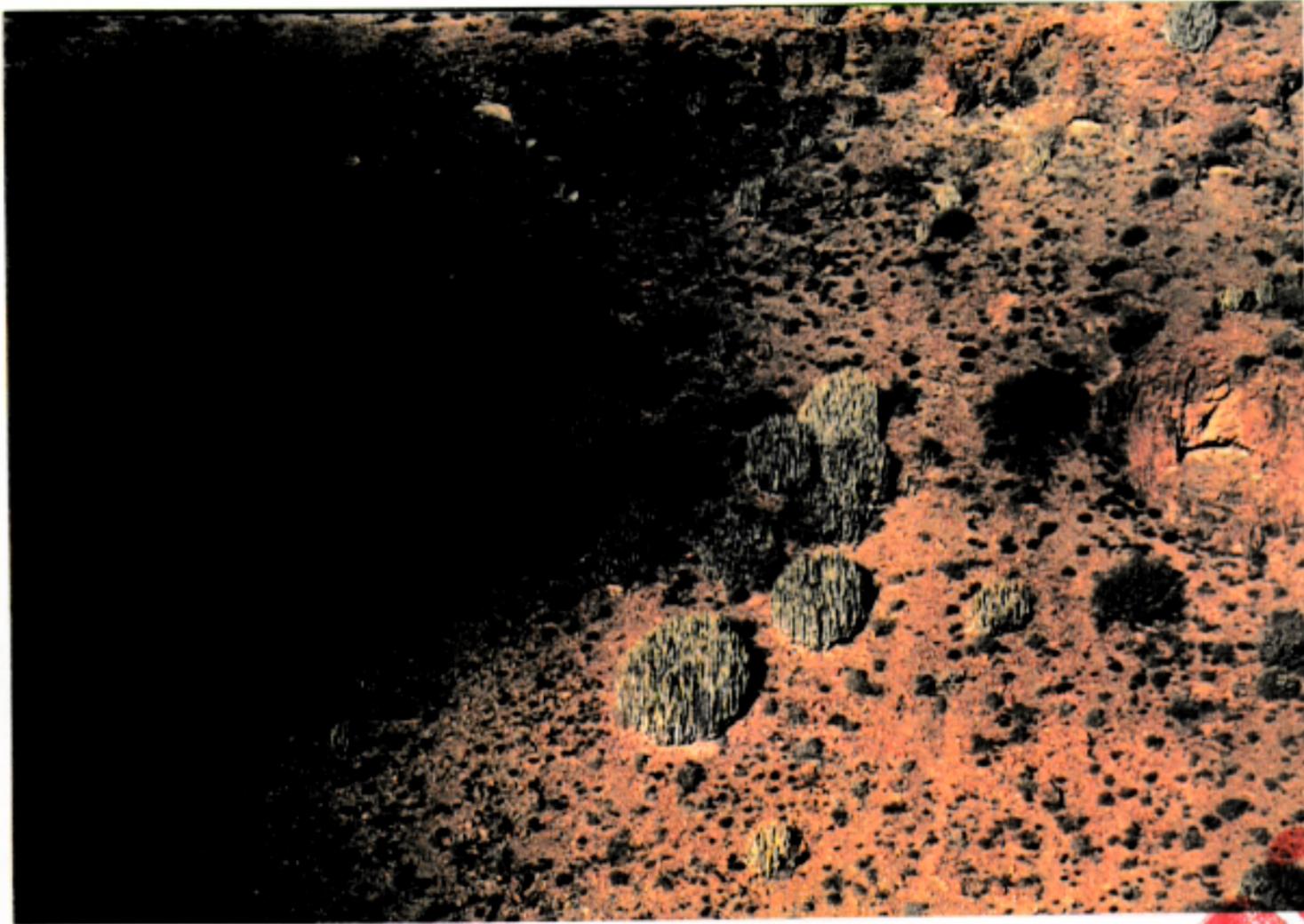
La comunidad predominante en el Lomo de Las Cruces es un tabaibal de tabaiba dulce, aumentando su densidad en las pequeñas vaguadas que se forman en su superficie.



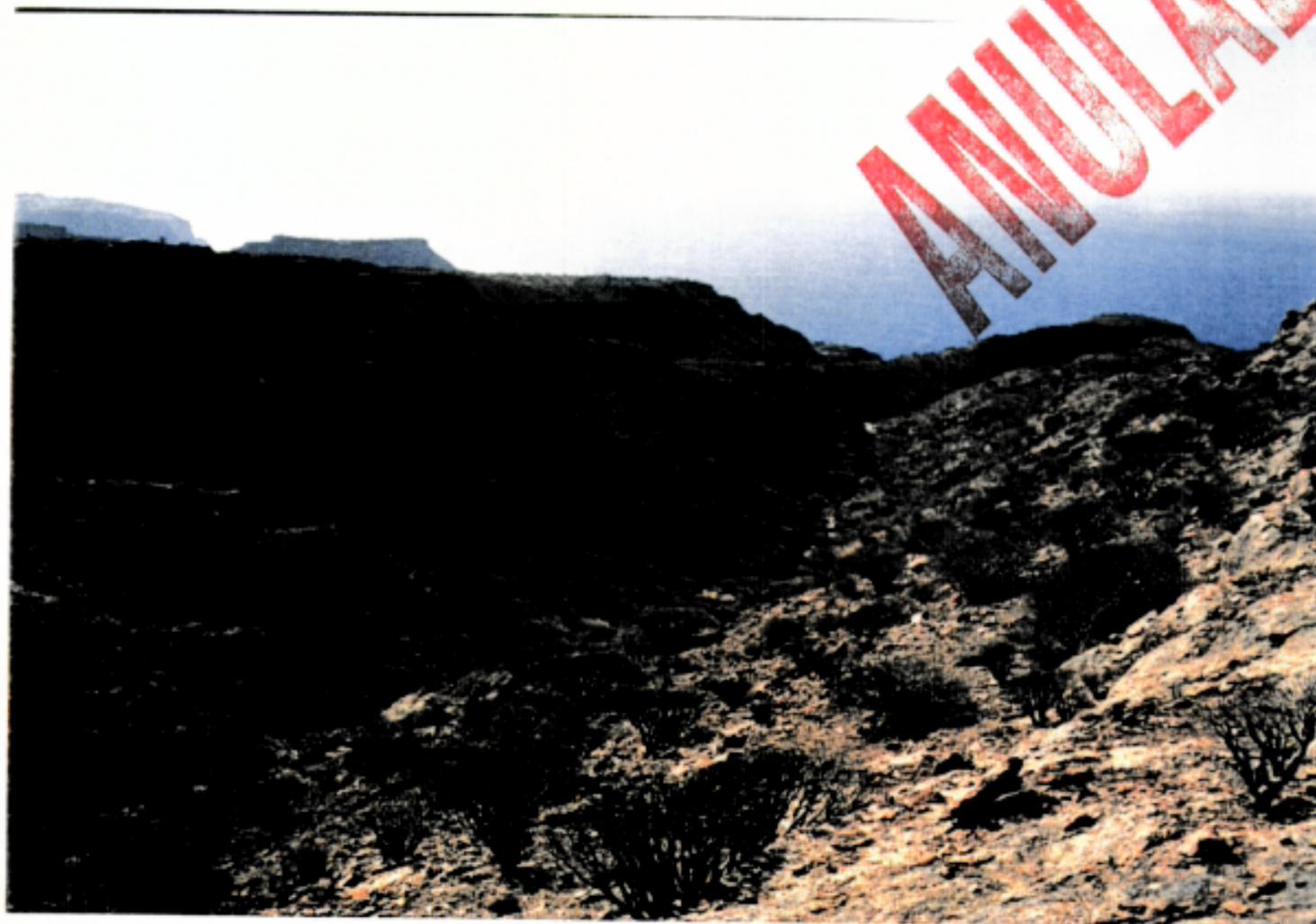
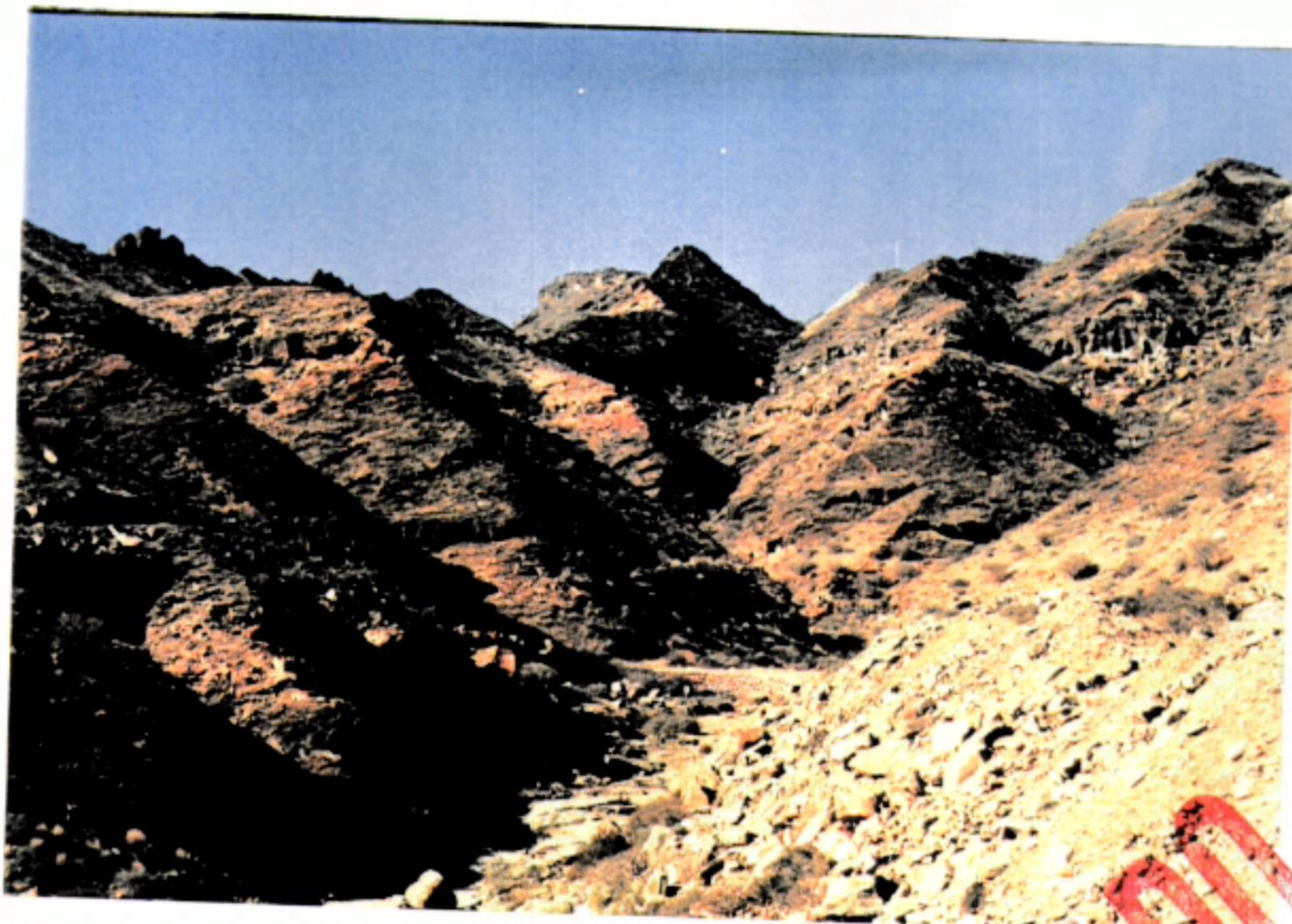
La zona III se caracteriza por estar surcada de multitud de barrancos, resultando bastante abrupta e irregular. En ella pueden apreciarse interfluvios en cresta, bastante llamativos por las formaciones que dan lugar (mesas y cuchillos), disponiéndose estas principalmente en el margen oriental del macizo.



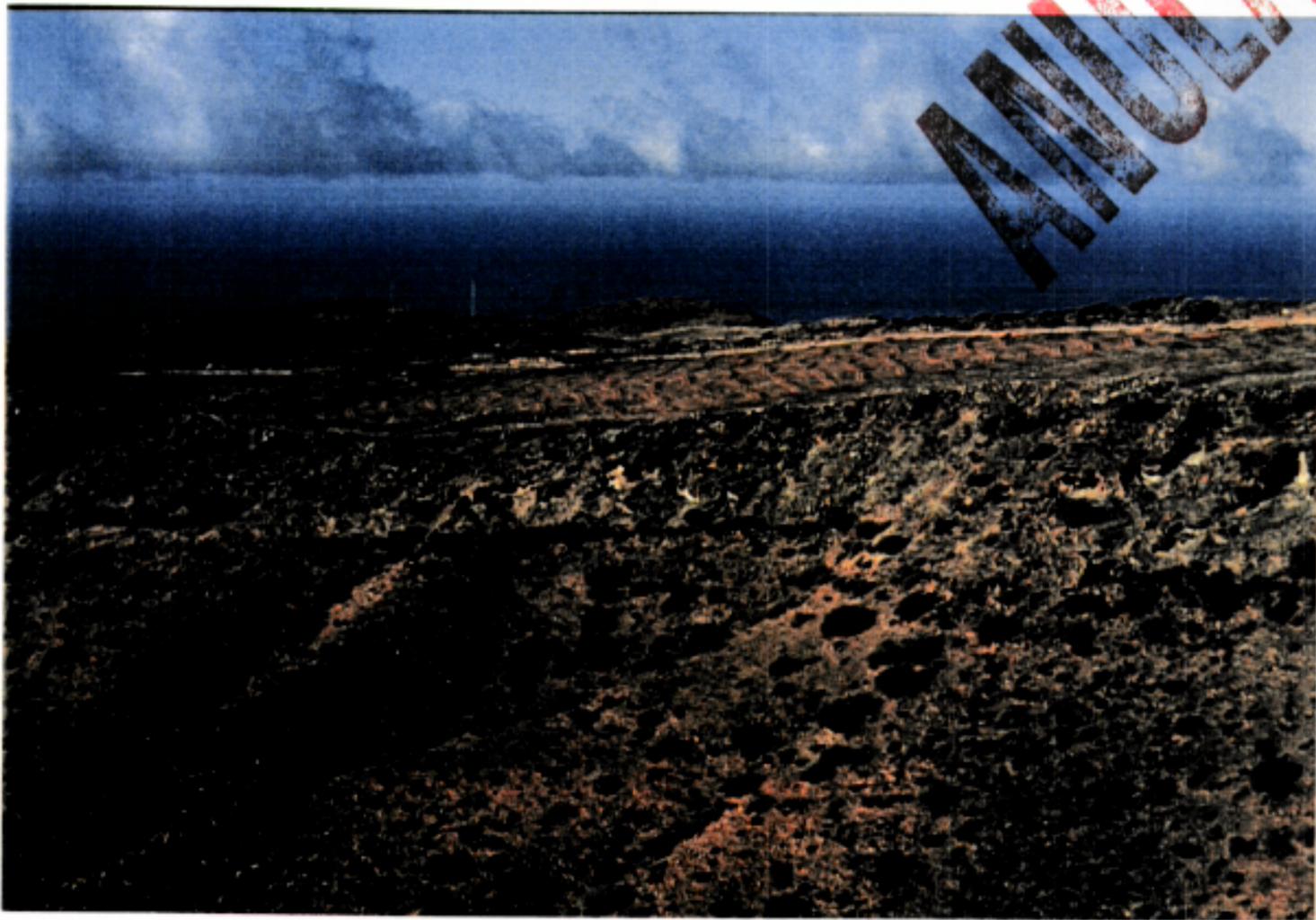
En esta zona también encontramos barrancos con cierta entidad separados por amplios interfluvios alomados que dan soporte a comunidades vegetales bastante bien conservadas.



Aparte de los tabaibales de tabaiba dulce en esta zona podemos observar cardonales y una vegetación más o menos densa en los cauces de los barrancos.



La vegetación de esta amplia zona es mucho más rica en los sectores más altos de la unidad, disminuyendo en cobertura y diversidad en los sectores más bajos, lindando con la zona I.



La zona IV, referida a las lomadas de La Paredita y Catanga, se caracterizan por haber sido un sector aprovechado para los cultivos hace tiempo, estando bastante parcelada y desprovista de vegetación, lindando en sus sectores inferiores con zonas de mayor interés que no fueron aprovechadas dada su orografía.



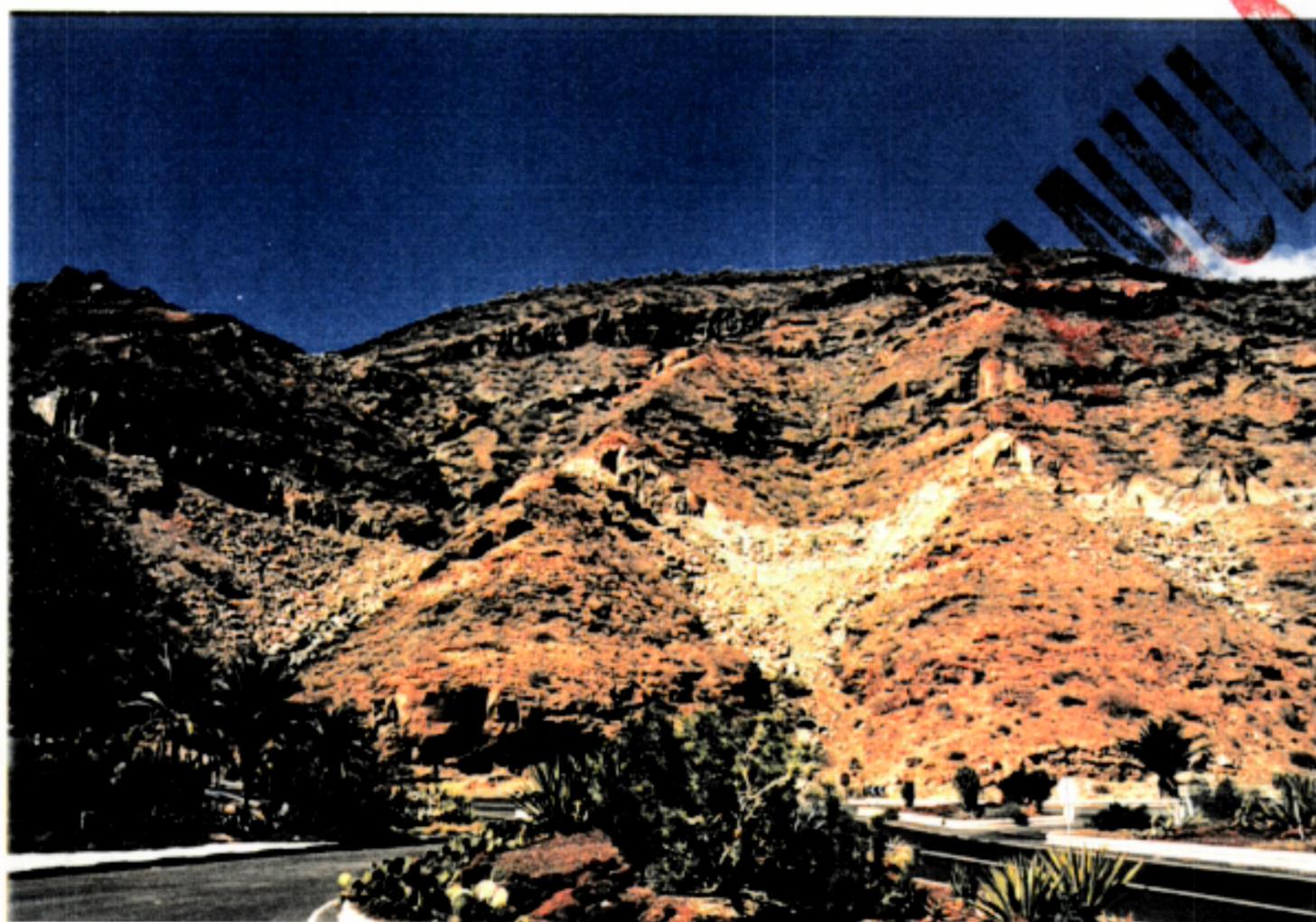
Básicamente ésta zona está configurada por grandes explanadas que fueron labradas sobre los interfluvios alomados de mayor extensión, las cuales al disponerse bastante levadas y distantes de las zonas costeras son prácticamente desconocidas para los visitantes de este sector de la isla.



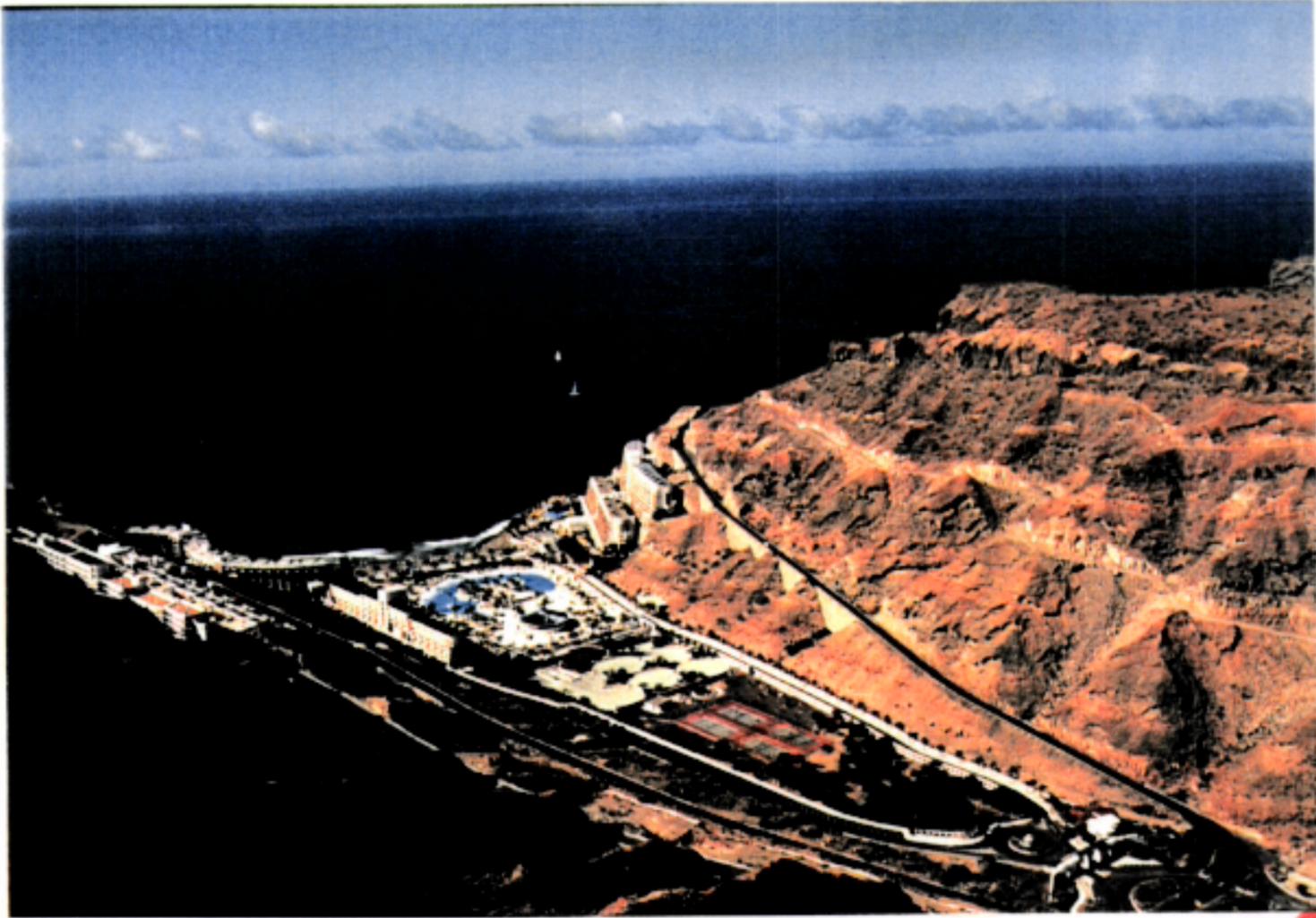
La cobertura vegetal de esta está configurada básicamente por unos pocas especies rastreras, ruderales y nitrófilas que aprovechan suelos empobrecidos, siendo inexistentes los elementos propios de este piso de vegetación, los cuales son incapaces de colonizar y competir con estas especies oportunistas



La zona V referida al cauce del barranco de Taurito es el sector mas deteriorado de todo el ámbito estudiado, ya que en su momento fue preparado para su aprovechamiento urbano.



En el cauce de Taurito la vegetación es casi inexistente. Las partes bajas de las laderas también se encuentran bastante deterioradas, estando prácticamente desprovistas de vegetación y cubiertas de acúmulos de escombros.



La zona VI referida a los bordes altos de las laderas que enmarcan el barranco de Taurito, si presentan un cierto interés, ya que configuran unos escarpes de cierta belleza, con una gran fragilidad paisajística y en la que las comunidades vegetales aun se mantienen bastante intactas dada su inaccesibilidad.